

**¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener
más hijos contigo**

V3

**Capítulo 65: Anciano Konstantin, ¿Quién fue le primer dragón
asesinado por León?**

**El colapso del laboratorio subterráneo sumió a toda la Ciudad
Imperial en el caos.**

**Erland, apenas con vida, se tambaleó fuera de los escombros,
salvado sólo por los hechiceros y los guardias que lo habían
protegido.**



**Pero antes de poder recuperar el aliento, gritó a través del
cansancio y el dolor:**

**¡Rápido, reúnan todas las fuerzas disponibles! ¡Detengan a
Konstantin y Feir a toda costa!**

“¡Sí, mi señor!”

**Erland miró hacia arriba y observó las dos enormes figuras
contra el cielo nocturno, apretando los dientes con
frustración.**

**El viejo hechicero había insinuado que Konstantin y Feir
habían planeado esta huida desde el principio. Pero Erland no
entendía cómo Konstantin había reunido la suficiente
consciencia para planear una huida tan peligrosa. El primer
contacto entre Konstantin y Feir debió ocurrir después de la
batalla en el Santuario del Dragón Rojo, cuando Feir llevó la
cabeza de Konstantin de vuelta al Imperio.**

En ese momento, Konstantin debería haber estado demasiado débil para planear nada, y no había garantía de que los hechiceros del Imperio no aniquilaran por completo su voluntad durante el segundo intento de fusión. Si hubieran logrado controlarlo, Konstantin se habría convertido en un arma biológica, carente de voluntad propia.

Cuando Erland apretó el puño, gritos y cánticos de hechizos llenaron el aire mientras hechiceros y guardias bombardeaban el cielo con hechizos de largo alcance, tratando de apuntar a Feir y Konstantin.



Pero Feir, el Rey Dragón Ala de Hierro, no era famoso por nada; su velocidad y agilidad le daban un dominio completo en el cielo.

Con el brazo extendido, Konstantin aferró una de las garras de Feir, con todo su cuerpo suspendido en el aire. Al mirar a los humanos, un peligroso destello de odio se encendió en sus ojos.

“Me atraparon en esa cámara de incubación, cortaron mi carne e intentaron borrar mi voluntad con sus pociones y magia”, dijo con voz grave.

Feir asintió. —Fue un privilegio ayudarlo, Lord Konstantin. Solo le proporcioné el hechizo de barrera.

Cuando Feir sacó la cabeza de Konstantin del santuario, este, con la escasa voluntad que le quedaba, logró comunicarse con él. Al enterarse del plan de Konstantin, Feir lanzó un hechizo de barrera en su mente, aislando una parte de su voluntad,

invisible para los hechiceros del Imperio. Cuando el Imperio lo revivió, la barrera se levantó, permitiendo el renacimiento del Rey Dragón de la Llama Roja.

"¿Piensas vengarte de estos humanos ahora, Konstantin?" preguntó Feir.

Konstantin miró hacia abajo, a la ciudad y a los soldados que se dispersaban, lanzando casualmente una bola de fuego a sus filas, encendiendo un incendio explosivo entre las tropas que los perseguían.

"Ahora no es momento de venganza".



Konstantin se observó la mano derecha, que acababa de liberar la bola de fuego. «Este nuevo cuerpo necesitará tiempo para adaptarse, y...»

"¿Y?"

Konstantin apretó el puño, y una energía blanca y brillante se acumuló en su palma. "Y este poder ancestral... aún no puedo controlarlo por completo."

"¿Poder antiguo... te refieres?"

"La Fuerza Primordial".

"Fuerza Primordial... el poder del Rey Dragón original, Noé, el primer Rey Dragón en la historia de los dragones, solo superado en rango por Tiamat, el Dios Dragón."

Durante su confinamiento, Konstantin había escuchado a menudo a los humanos mencionar la «Fuerza Primordial». Siendo él mismo un antiguo Rey Dragón, Konstantin sabía exactamente qué era.

No esperaba que estos insignificantes humanos hubieran obtenido un poder tan antiguo y potente; fue realmente sorprendente.

—Ah... sí, la Fuerza Primordial. La otra alianza del Imperio con los clanes dragones es para la Fuerza Primordial en el extremo norte —explicó Feir—. Ravi, el Rey Dragón Estelar, y yo contribuimos a esa alianza.



Feir hizo una pausa y agregó: “Ravi incluso sacrificó su vida en el proceso”.

La mirada de Konstantin cambió. “¿Quién lo mató?”

Feir no respondió directamente, pero Konstantin pudo adivinarlo.

“León Cosmod...”

“Sí, ese hombre mató a varios Reyes Dragón aliados con el Imperio, uno tras otro.”

Konstantin gruñó. «Niño...»

"¿Qué?"

¿Cuánto tiempo estuviste en el extremo norte?

Feir se quedó perplejo, pero respondió: "Unos cinco años, supongo".

—Oh... entonces no lo sabrías —murmuró Konstantin para sí mismo.

"¿Sabes qué?", preguntó Feir con curiosidad.



Konstantin se burló. «No sabrías quién fue el primer Rey Dragón que Leon mató».

Feir, siempre directo, preguntó: "¿Quién era?"

Konstantin quiso preguntarle si Feir se estaba metiendo con él a propósito. Suspiró y dijo: «Fui yo».

El vuelo de Feir se tambaleó un momento, conmocionado. "Lo siento, no me mantengo al tanto de las noticias del sur".

"Está bien."

La mente de Konstantin estaba agitada, su atención se centró en las palabras de Feir sobre la colaboración del Imperio en el extremo norte.

Entonces, el acuerdo del Imperio con nosotros, los dragones, no solo consiste en prolongar esta guerra. También involucra algo en el extremo norte... No lo sabía.

—Es un proyecto secreto para localizar la Fuerza Primordial de Noé —explicó Feir—. Pero tras la muerte de Ravi, sin un Rey Dragón experto en magia espacial, no pudieron atravesar las barreras de hielo del norte. La colaboración se canceló.

Mientras Konstantin consideraba la explicación de Feir, un pensamiento salvaje comenzó a tomar forma en su mente.

Los perseguidores de abajo continuaron multiplicándose.



Feir batió sus alas, ganando velocidad mientras Konstantin enviaba algunas bolas de fuego más para distraer a los soldados.

“Llévanos a mi territorio, Feir”.

"Entiendo."

Con un estruendo atronador, el Rey Dragón Ala de Hierro aceleró y desapareció en la espesa noche.

Mientras tanto, en las puertas de la Ciudad Imperial, Tiger y Rebecca observaban cómo se desarrollaba el caos desde lo alto de una torre abandonada.

—Parece que la alianza del Imperio con los dragones se ha derrumbado —comentó Rebecca.

—No del todo —respondió Tigre—. Pero después de lo que pasó con Konstantin, ningún dragón querrá colaborar con estos egoístas dementes.

La mente de Rebecca funcionó con rapidez. "¿Crees que Konstantin también irá a por nuestro Capitán?"

Tigre asintió. «Pero al menos no de inmediato. Aún tenemos tiempo para preparar una contramedida».

“Bien, pronto nos reuniremos con el Capitán para intercambiar información”.



Los ojos de Rebecca brillaron con picardía. "También le contaremos sobre nuestra 'Sociedad Corazón de León'. Estará encantado".

Tigre dudó, rascándose la frente con torpeza. "¿Así que de verdad vamos a elegir 'Sociedad Corazón de León'? ¿No es un poco... llamativo?"

"¿Qué más? ¿'Club del Tigre'?", bromeó Rebecca.

“Está bien, será la Sociedad Corazón de León”.

Después de todo, era poco probable que una chica que bautizó a su escuadrón como “Vieja, Débil, Enferma y Embarazada” pudiera proponer algo modesto.

—La Sociedad Corazón de León suena feroz, y claramente está inspirada en la matanza de dragones. ¡Encaja a la perfección con la imagen del Capitán! —argumentó Rebecca, con los brazos cruzados.

—Bien, bien. ¡Qué feroz es!

El tigre se enderezó, con la mano sobre la empuñadura de su espada, y miró hacia las profundidades de la noche.

Entonces, girando ligeramente la cabeza, su mirada se suavizó y susurró para sí mismo:



**Se avecina una amenaza mayor. Cuidate, Charlotte.
Traducido por:**

၇၈၇၀ - RexScan